

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

NUEVAS MANIOBRAS CONTRA EL ANTIFASCISMO ESPAÑOL

REAPARECEN POLITICOS Y BANQUEROS partidarios de la concesión DE CREDITOS Y EL RECONOCIMIENTO DE FRANCO

HA vuelto al ataque los abogados americanos de Franco: hace unas semanas el senador Vanderberg, jefe de la oposición republicana, que reclamaba el envío de embajadores a Madrid; y, más recientemente, el demócrata Tom Connally, presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado, que propugnó igualmente por el restablecimiento de los embajadores y la inclusión de la España franquista en el Pacto del Atlántico.

Las declaraciones de estos dos políticos han tenido favorable y amplia acogida en toda la prensa reaccionaria, mientras que en las tribunas de izquierda y obreras se les ha combatido con cierta energía. Algunos de estos periódicos han aprovechado también los comentarios para dirigirse a los sindicatos y la opinión americana encareciéndoles pongan inmediatamente en juego sus recursos para impedir que los amigos de Franco salgan triunfante en esta nueva maniobra.

La coincidencia de estas exhibiciones de Vanderberg y Connally con las manifestaciones del secretario de Estado, Mr. Acheson en la conferencia de prensa del 14 del pasado, anunciando, ante la sorpresa general que los EE. UU. esumaban que se podía quizá preparar la admisión de España en ciertos órganos especializados de la ONU, indica que la ofensiva preparada contra el pueblo español tiene importantes apoyos, siendo, pues, necesario movilizar todas las fuerzas antifascistas para hacerla fracasar.

En los EE. UU. hay dos poderosas organizaciones obreras: el CIO y la AFL, cuyos representantes participaron en el reciente congreso sindical de Londres y no sólo se adhirieron a la resolución contra el régimen franquista, sino que denunciaron también los manejos de los círculos financieros y militares que pretenden salvar a la dictadura española.

Es el momento de que esas organizaciones se manifiesten abiertamente contra los magnates franquistas, de que se decidan a actuar en el terreno social, de que, pasando de las palabras a la verdadera acción solidaria en favor de sus compañeros de España,

EL ULTIMO VIAJE del policia HERRANZ

FRONTERA ESPAÑOLA. — Dias pasados se produjo en el tren de Port-Bou a Barcelona, cerca de Girone, un extraño suceso que costó la vida al agente de policia Antonio Herranz.

Según la referencia oficial al policia se le disparó a la cabeza cuando se entretenía en limpiarla, pero otras informaciones aseguran que fue agredido por unos desconocidos.

De todas formas nadie se conduce de la desaparición de este sujeto, pues habiéndose distinguido en la persecución contra los trabajadores, especialmente en la industria ferroviaria.

OBSERVACIONES

UNO de los más tristes fracasos del hombre es el de haber hecho fracasar a su «inmerecido» amigo el perro en uno de los más admirables y conmovedores trabajos de éste, al servicio del ser humano.

El perro, en efecto, aprendió fácilmente a guiar a su amo ciego a través de las peligrosas calles de la ciudad moderna, esas pavorosas pistas en que se celebran incesantemente carreras de automóviles en honor de la Muerte.

Sabe muy bien el inteligentísimo animal cuando debe arrastrar de una acera hacia la otra, entre las blancas líneas que limitan la franja de paso para el peatón heroico — esas Termópilas! —, y al brillo de la luz verde, funeral hachón de tantos muertos... Es ideal el perro para llevar el delirio del hombre sin vista.

Y si los hombres que conducen o guían automóviles se comportan en la calle como se comportan los perros que conducen o guían ciegos, ninguno de estos grandes desgraciados... Santa Lucía bendita le conserve a usted la vista y correría el menor peligro al atravesar la vía pública.

por Alfonso VIDAL y PLANAS

sin otros ojos que los del fiel animal.

Perro... hombres son hombres, y perros son perros! Ningún perro de diago ha violado jamás, que se sepa, las leyes del tránsito. En cambio, esas leyes son violadas harto frecuentemente por conductores de automóvil. Y así no es posible, claro que no, que los perros tengan éxito total como lazarrillos del ser humano... Hasta como servidores del hombre le hace fracasar el propio hombre... No es esto demasiado vergonzoso para el SER SUPERIOR?...

La persecución franquista contra la C.N.T.

JOSE SANCHO GARCIA ha sido condenado a muerte EN EL PENAL DE OCAÑA

DIAS pasados, un Consejo de guerra celebrado en el penal de Ocaña ha dictado sentencia condenando a muerte al militante confederal de la Regional del Centro José Sancho García, que fue detenido el 27 de febrero último y procesado por «reorganización de la CNT y rebelión contra el régimen».

El compañero Sancho es una nueva víctima de la arbitrariedad judicial franquista, que, como en la mayor parte de procesos incoados contra el CNT, reúne toda suerte de piezas falsas e impide a los encartados la libre elección de abogados defensores. Hay que señalar igualmente que las autoridades franquistas han cursado órdenes para que la vista de procesos contra la organización de la Resistencia se efectúe de manera rigurosamente secreta impidiendo que los propios familiares y compañeros del acusado se enteren de la fecha de su celebración. Así se evitan, claro es, el inconveniente de que asistan al juicio periodistas u observadores internacionales y que se denuncien ante la opinión mundial las tropelías que cometen esos desalmados jueces fascistas.

Sancho García es uno de los tenaces y abnegados militantes de nuestra organización madrileña. Actualmente, su buena compañera se encuentra también en prisión por actividades contra el régimen, sufriendo condena en la cárcel de las Ventas. Cuatro niños de corta edad se encuentran, a causa de esa bárbara dictadura, desamparados, envueltos en la miseria y bajo la amenaza de no poder volver a abrazar al padre amado que todo lo sacrificó por defender la libertad del pueblo.

El franquismo ha enviado como representante cerca del papa en la inauguración del llamado Año Santo a su ministro de Negocios Extranjeros. Y esta solemnidad le ha servido para especular con una pretendida medida de gracia. Pero el mundo debe conocer la pura siniestra del caudillo que, mientras esgrime su «piedad cristiana» — consistente en la reducción

de penas para unos cuantos delitos de menor importancia — mantiene las condenas a muerte contra los luchadores de la Resistencia libertaria.

Siete hombres de la CNT: José López Penedo, en Barcelona; Gabriel Cruz Navarro, en Zaragoza; Antonio y Juan Velasco, Basilio Luna, Juan Ortiz y José Sancho García, serán pasados por las armas, si la opinión no se muestra más enérgica exigiendo, sin demora, su rescate.

¡Seguridad, obreros e intelectuales del mundo, la protesta contra los crímenes franquistas!

(Pasa a la tercera página).



CHECOSLOVAQUIA: El asalto de Febrero

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

CUANDO los magnates americanos anunciaron el programa de ayuda a Europa... Plan Marshall... los dos de los países «liberados» por el Ejército rojo lo saludaron entusiásticamente: Polonia y Checoslovaquia. Especialmente en este último los ministros comunistas intervinieron a favor de la nueva organización económica que ofrecía el proyecto yanqui. Mas, el gobierno soviético creyó oportuno oponerse al intento de penetración americana y envió urgentemente unas misiones diplomáticas a Varsovia y Praga exigiendo fuese rectificada su decisión. Así se hizo. Y contra el Plan Marshall se levantó el no menos famoso Plan Molotov, que prometía toda una serie de intercambios comerciales con la URSS y la ayuda económica para que los países emisores pudiesen independizarse de la tutela occidental realizando un vasto programa industrial.

Seguramente que la ayuda americana se habría convertido en una hipoteca no muy fácil de sobrelevar para la administración checoslovaca, pero la que Rusia le ofreció después era onerosa en grado superior. Checoslovaquia — que disponía de una industria bastante desarrollada, mucho más que la de los otros países controlados por el Kremlin, pues durante la guerra no sufrió más que un 15 por 100 de destrucciones — debía proveer de maquinarias, instrumental y diversos productos manufacturados a los países vecinos, en tanto que las compensaciones por parte de éstos — minerales, carbón y artículos alimenticios — eran hipotéticas. Yugoslavia, por ejemplo, importaría de Checoslovaquia productos por valor de unos 7.000 millones de coronas. (Al suscitarse la cuestión titista, sancionada, como se sabe, por el Kominform, la atribución que correspondía a Yugoslavia se repartió entre los otros países). Polonia tenía asignada una cantidad parecida; Rumania y Bulgaria 4.000 millones de coronas; y Rusia... más de 21.000 millones de coronas.

El año 1947, el partido comunista pudo explotar a su favor el Plan Molotov ya que, atravesando el país una sequía excepcional, recibió de Rusia, Polonia, etc., algunas cantidades de trigo y cereales que le permitieron salvar la situación. Con esto se hizo una propaganda política chavivista presentando a la patria del proletariado como protectora del pueblo checo. Y, además, se organizó una campaña interior contra los saboteadores, que ganó no pocos prosélitos para el partido, especialmente en los medios rurales.

Sin embargo, la participación checa en el Plan Molotov suscitó innumerables disputas extendiéndose el descontento a todas las esferas, lo cual advirtió a Moscú de la necesidad de asegurar el control gubernamental. Y entonces se trazó el plan que tuvo como corolario la huelga de febrero y el asalto del poder.

Unas elecciones generales debían ser convocadas para el mes de mayo de 1948, el año que, según anunciaba toda la prensa kominformista, marcaría con la victoria de la democracia popular checoslovaca, un gran paso hacia la construcción del socialismo.

El ministro comunista del Interior, kamarada Nocek, preparó, con vistas a la contienda sufragista, innumerables decretos y nombramientos; favorables, aquellos y éstos, a la política de su partido. Pero no pasó inadvertida la parcialísima conducta del ministro de la policia y algunos diputados, presentaron sus quejas al presidente Benes. Una nueva disposición confirmando en los órganos de seguridad del Estado a nueve comunistas notorios, motivó entre los diputados de la oposición indignadas protestas, las cuales fueron comunicadas al presidente del Consejo, el

comunista Gotwald, diciéndole que no estaban dispuestos a tolerar la protección que el gobierno ofrecía al partido comunista, en cuyas manos se concentraban ya todas las riendas del Estado.

Gotwald, a sabiendas que la conducta de sus ministros formaba parte del plan absorbente decidido en el congreso de 1947 (Brno), manifestó a los diputados que iba a abrir una información y cortaría radicalmente los abusos que se le denunciaban. Pero esta promesa presidencial coincidió con la llegada a Praga de un agente especial de Moscú, el ex-embajador Zorine, y en vez de hacerse la información sobre los manejos del PC, fué el CC del partido quien se lanzó al ataque contra los demás núcleos políticos representados en el gobierno, acusándolos de saboteadores.

A la presencia del referido Zorine en Praga se le atribuyó un carácter técnico la verificación de ciertos intercambios relacionados con el plan económico que propusiera Molotov como réplica al proyecto de ayuda americana. Pero no admite duda que el ex-embajador Zorine vino a Praga con órdenes precisas para ejecutar

(Pasa a la tercera página)

La VERDAD

por Gastón LEVAL

Hay, a veces, situaciones en que es preciso tener ese valor. El hombre libre, verdaderamente libre, y por consiguiente verdaderamente anarquista, es el que no vacila en aceptar la impopularidad, si es preciso, para no encurtir el error a su engaño. El que no se satisface con ideas hechas, con afirmaciones sin base; y el que no adula, no halaga, no lisonjea para cosechar aplausos, o recoger adhesiones; y el que sacrifica no sólo intereses materiales, sino incluso la íntima satisfacción que todo individuo normal experimenta al encontrar el asentimiento de los demás.

Que en el indagar constante, en el deseo de asir cuanto se pueda de la inmensa maraña de los hechos cambiantes y contradictorios; y en la adquisición de la parte mínima de conocimientos que un hombre consiguiera abarcar en el océano de la cultura moderna, y en la interpretación de estos hechos y de estos conocimientos, en las deducciones que de ellos se hagan, puedan y deban surgir discrepancias, es indudable. Aun en las ciencias matemáticas el acuerdo no existe siempre ni siquiera en la verificación experimental. Como podrá existir, como atribuirse la posesión de la verdad absoluta en problemas donde intervienen factores tan inestables como todos los que concurren a la vida social de los pueblos modernos?

Crear en verdades intangibles es petrificar el pensamiento, individual y colectivo. Hay, sí, verdades fundamentales a las cuales nada hemos de modificar: la negación del gobierno y del Estado. La afirmación del derecho a la vida de todo ser humano que no sea voluntariamente ocioso. Pero la forma que estas afirmaciones pueden lograr, para cual se han elaborado normas técnicas que son verdades secundarias, está o puede estar sujeta a discusiones que se exacerbe el fanatismo irracional.

Y así, en cuántos problemas... Buscar la verdad, apasionadamente. Someter las ideas a la prueba de los hechos. Volver a analizar los hechos ya conocidos, y los que a diario se producen. No aceptar nada sin verificarlo. No repetir nada sin comprobarlo. Confesar honradamente sus yerros, no defenderlos por amor propio. Contrastar pensamientos... Si no, toda doctrina se anquilosa, toda acción se orienta fuera de la realidad. Si no, la ignorancia, aun adornada con frases y verborrea, condena a la impotencia. Si no, puede haber movimiento, pero, por el contrario, el fracaso corona la vaciedad de las afirmaciones hiperbólicas, y el desacierto de las posturas faltas de sólida base.

Nada se edifica fuera de la verdad, a no ser la explotación y el despotismo. La libertad, la justicia, la fraternidad, la equidad, la paz, no se edifican sobre la explotación y el despotismo. La libertad, la justicia, la fraternidad, la equidad, la paz, no se edifican sobre la explotación y el despotismo.

(Pasa a la tercera página)

REIVINDIQUEMOS LA ACCION DIRECTA

LA ORIENTACION SEGUIDA por la A.N.F.D. del Interior ha contribuido, como la política doméstica de la emigración, a fomentar el desaliento ENTRE LA OPINION ANTIFASCISTA

TODOS los desterrados que supieron guardar cierto equilibrio entre los excesos del optimismo y el pesimismo, que no se han dejado arrastrar por las promesas de inmediato retorno victorioso ni tampoco por el desencanto o la corriente derrotista, tan extendida en los últimos tiempos, deben sentir hoy una gran satisfacción al ver cómo las figuras de relumbro que especulaban con fórmulas salvadoras han ido desapareciendo del tablado político de la emigración.

El tiempo — supremo juez — viene a demostrar que el sólo medio eficiente para alcanzar la liberación de España es el de la lucha revolucionaria, la acción directa. Así han

caído siempre los fortines dictatoriales y así debe caer también el régimen franco-falangista.

Se nos puede decir que entre las fuerzas en que se apoya el franquismo y las de todos los sectores de oposición reunidos existe una desproporción cuantiosa. Lo sabemos. Pero tampoco nos podrán negar que esa desproporción se ha hecho tan importante a causa de la inactividad combativa que, en la oposición, ha predominado durante los cinco años que nos separan de la liberación de Francia.

Recuérdese que en el interior se creó un organismo llamado Alianza de Fuerzas Democráticas que agrupaba, exceptuados los «comunistas» — y aun éstos se allaron también durante un corto período y aceptaron los procedimientos en uso —, a todos los sectores antifascistas y su influencia se extendía de norte a sur de España. Dicho organismo pudo — qué duda cabe — realizar un trabajo decisivo para derrocar a Franco. Y; por qué no lo hizo? Porque su dirección no quiso preocuparse de organizar la lucha y confiaba en los medios diplomáticos más que en la acción popular. Los mismos representantes confederales de la Alianza se sintieron afectados por el fomento de la pasividad y lo formaron tan en serio que suscribieron — después de aceptar compromisos políticos injustificables — una declaración condenando los atentados, sabotajes y demás formas de actuación violenta.

por CRISTOBAL BARCENA

Así decayó el espíritu combativo y se dio a Franco la oportunidad de que pudiera presumir ante el mundo de la tranquilidad reinante en España. La Alianza desapareció luego como consecuencia de sus propios errores, pues quiso jugar el papel de un órgano político que, pacíficamente, debía recoger las riendas del gobierno. De tal manera abandonó la lucha revolucionaria que, en sus relaciones con el gobierno exiliado, no hizo sino plantear cuestiones de menuda política olvidándose de reclamar los derechos y el dinero indispensable para organizar ataques y desarrollar la propaganda que debía preparar la insurrección popular.

La desproporción de fuerzas de que antes hablamos no obstante, pues, a otra cosa que a la inactividad en oposición, que, de retroceso en retroceso, fué a caer hincada de rodillas, ante el hijo de Alfonso XIII que ofreció su espada a Franco y vistió un día la camisa falangista.

Para reanimar la lucha — que la Alianza, manejada por unos políticos del exterior y del interior, dejó extinguir — ha sido necesario que la C.N.T., con sus fuerzas reorganizadas, desarrollara una serie de actos heroicos en toda España, y muy especialmente en Cataluña. Así se le han arrebatado a Franco dos armas poderosas con las que iba abriendo camino en el frente internacional: la de que todo es orden y paz en su cristiano reino y la de que los únicos enemigos del régimen son los agentes moscovitas.

Ahora — vencido un período de lamentables equivocaciones — se hace indispensable que a la lucha iniciada por la Confederación se asocien las demás fuerzas antifascistas, y en particular las de la U.G.T. y los socialistas, que deben estar ya sobradamente advertidas de la inoperancia de los pactos monarquistas y de toda otra fórmula pacifidoras.

Mas ejecuciones en Barcelona

FRONTERA ESPAÑOLA. — Informan de la capital catalana que, el pasado día 7, fueron ejecutados en el campo de la Bota cinco antifascistas que estaban condenados por los tribunales militares de protesta contra el régimen de Franco. Los otros tres ciudadanos fueron pasados por las armas en el mismo lugar al amanecer del día 14.

HAY QUE PRESTAR SOLIDARIDAD A LOS DETENIDOS EN GENOVA con ocasión del atentado contra el Consulado franquista

RECIENTE el asesinato de nuestros compañeros de Barcelona y la condena a muerte de varios más en Ocaña y Zaragoza, un grupo anarquista italiano asaltó el consulado franquista de Génova — como oportunamente informamos — haciendo un gesto magnífico de solidaridad al destruir la bandera del crimen y colocar en su lugar la roja y negra de la libertad, bajo cuyos pliegues combaten todos esos hombres de la España clandestina.

La bomba explotada en el edificio consular de la genovesa vía Liguria significó la protesta indignada del militante obrero, del luchador digno, del anarquista rebelde y anónimo contra el terror implacable de un gobierno fascista que, con la complacencia del mundo comodón, aburguesado y reaccionario, ejecuta y encarcela, tortura y persigue a los trabajadores, a todos los que no se resignan a soportar el yugo infame de la esclavitud.

Sin embargo el periodismo clerical y de empresa, todos los gacetilleros bastardos — incluyendo a los moscovitas — han querido reducir el alcance de esa acción demostrativa de los tres muchachos anarquistas de Génova, concediéndole menos importancia que si se tratara de un vulgar suceso. Esas gentes no se interesan en absoluto por la tragedia del pueblo español bajo el sable falangista y no comprenden tampoco el sentimiento de solidaridad, la fuerza y virtud que ha guiado a los autores del atentado contra la residencia de un representante de Franco en el primer país en que se impuso la ley criminal del fascio.

Y tampoco la prensa emigrada española ha hablado del atentado y del objetivo que se perseguía — que no era caprichosamente sanginario, sino humano y ejemplar por todos conceptos — pero preciso es que, ahora, estando los autores del hecho en prisión y decididos a que el proceso contra ellos instaurado se convierta en una gran manifestación de protesta contra el régimen de Franco, les presten su asistencia, todo su apoyo moral para que la condena recaiga, con todo el peso de la opinión antifascista, sobre los verdugos de España.

Al gesto de esos muchachos que, con la frente alta han proclamado ante policías y jueces haber realizado el atentado para que los fascistas españoles advirtieran la reprobación que sus crímenes merecen entre los hombres dignos del mundo, deben corresponder, cuantos por tales se precian, reclamando de las autoridades italianas su inmediata liberación.

ESCASEZ de AGUA

(Viene de la cuarta página)

24 horas; en las barberías se colocaron carteles: « Los señores... hoy no se rasura ». Los expendedores de refrescos a base de agua, cerraron. En los restaurantes los camareros bajaron con las barbas en evidencia. Naturalmente, no se sirvieron ni caldos, ni sopas ni el popular vaso de agua helada. Hasta en el Stork Club, carísimo y elegante cabaret frecuentado por gente de Hollywood, de Wall Street y Park Avenue, la consigna de las carcas sin afetar y de la huelga anti-acústica, fué un éxito... sobre todo para el bar. Se disminuyó la presión en las fuentes populares; el nivel en las piscinas; la cantidad en los baños públicos... No hicieron provisión de agua ni se lavaron los aviones en los aeródromos de Nueva York confluendo a otras ciudades ambas tareas. En fin, los periódicos publicaron ediciones especiales abundantes de carcas barbuscas conocidas. Total: de los cien millones de galones que era necesario ahorrar, el pueblo neoyorquino ahorra 90.000.000, sin necesidad de decretos oficiales ni vigilancias policíacas, ni sermones amenazantes, ni llamados patéticos.

Este incidente, que parece banal, encierra una magnífica lección, y de ella surge la afirmación trascendental de que un pueblo capaz de autodisciplinarse cada vez que la necesidad presenta, demuestra que la intervención de la autoridad, del Estado o de cualquiera de sus engranajes, no es necesaria cuando existe la conciencia individual del deber hacia la colectividad. Este pueblo norteamericano posee esa conciencia, desarrollada y afianzada, como el gran otro: es la conciencia adquirida desde la fundación del país por emigrantes que debieron enfrentarse a la Naturaleza y a los salvajes, sin contar con apoyos oficiales; es conciencia hecha durante el épico avance hacia el Oeste realizado por caravanas de carretas protegidas por sus mismos conductores organizados libremente y autodisciplinados ante el peligro y el misterio; es conciencia formada en la brega cotidiana contra la necesidad defensiva, ante la amenaza del aventurero

sin trañas, de los explotadores desalmados, de todo ese elemento leante que escupa Europa y Asia y que cae en estas tierras como aves que caen en la concencia elaborada de la rapina; es conciencia elaborada a lo largo de siglo y medio de quiescencia, de una independencia colectiva, individual, acosada por la inmoralidad internacional de las naciones viejas y la inmoralidad interna de autarquías inspiradas en los métodos de sus ex-amos.

La escasez de agua en la ciudad de Nueva York, dice a una nueva oportunidad al pueblo, para demostrar su capacidad de gobernarse por sí mismo, de autodisciplinarse cuando la necesidad lo exige. Y cuál fué la actitud de la autoridad máxime de la ciudad de Nueva York? O'Dwyer, recientemente reelegido? O'Dwyer estaba en el estado de Florida, curándose oficialmente de un « agotamiento físico y mental » (las comillas son de los periódicos que nos informan), pero extraordinariamente preparando sus bodas con el ex-modelo Sloan Simpson.

La victoria del pueblo neoyorquino contra la escasez de agua, ha sido una victoria acrítica; no es la primera, ni será la última. La menzajera libertaria del pueblo norteamericano, explica su actitud antifascista y anticomunista, porque ven en ambos sistemas la defecación del Estado, la glorificación de la autoridad, la entronización del Gobierno, y desde los fundadores de este país se combate contra todo ello... hasta contra la Propiedad, aunque parezca paradójico en el último baluarte del Capitalismo internacional. En los « Ensayos » de R. W. Emerson, filósofo norteamericano de la época independiente, en el capítulo « Confianza en sí mismo », hallamos esta frase elocuente: « La confianza en la propiedad, que comprende el apoyo que se espera del gobierno, protector de la propiedad, es una falta de confianza en sí mismo ». Ayer, los neoyorquinos demostraron con igual elocuencia, que tenían esa clase de confianza que eleva y dignifica al ser humano.

A. SUX.

Autentica Información española

Los negocios estraperlistas del Gobernador de Alava

VICTORIA (OPE). — El gobernador civil, Luis Martín Ballesteros, ha dispuesto que el aceite se ponga en venta libre al precio de 25 pesetas el litro, según rezan los carteles fijados en las tiendas. Esta decisión, que se anuncia como un acto ventajoso para los consumidores alaveses, encierra en realidad un excelente estraperlo. En efecto, el aceite comprado en Alcañiz, Fraga o Madrid se adquiere a 16 pesetas el litro, aun cuando el que lo compre esté expuesto a sanciones por parte de la Fiscalía de Tassas.

Este peligro no existe naturalmente, para el Sr. Martín Ballesteros, que ha puesto a disposición del pueblo alavés cien mil litros de aceite al indicado precio de 25 pesetas el litro. El negocio, como se ve, es fabuloso y supone una ganancia de dos millones de pesetas para el gobernador civil, porque la mercancía puesta a la venta procede de una finca del propio gobernador y su coste, echando por alto, pasa de las cinco pesetas por litro. Para asegurar el éxito de la operación y evitar que nadie deje de comprar este aceite, se han retrasado las entregas del racio normal ordinario.

Descenso de las cosechas de naranjas

VALENCIA (OPE). — Se señala que la producción de naranjas decrece por insuficiencia de abonos nitrogenados, haciéndose constar que en los tiempos anteriores a la guerra civil se llegaban a emplear de 60 a 70 kilogramos de abono nitrogenado por hectárea. En los tres últimos años, el abonado ha podido alcanzar a 15 kilogramos, y se considera que la media necesaria serían 35 kilogramos.

En estas circunstancias, se subraya la anomalía de que el cambio aplicado a la importación de abonos nitrogenados sea superior en un 25 por 100 aproximadamente al aplicado a la exportación de naranjas.

Un consejo de guerra en San Sebastián

SAN SEBASTIAN (OPE). — Se ha celebrado en los Cuarteles de Loyola un Consejo de Guerra contra Jesús de Elosegui, de esta capital, acusado de haber participado en actividades antifranquistas de la Resistencia Vasca.

El Estado, los capitales y el ahorro

MADRID (OPE). — Los balances y estadísticas recientemente publicados señalan con carácter privado, que durante los diez primeros meses del año 1949 se han emitido Fondos públicos por 3.722 millones de pesetas, y valores industriales por 3.001 millones de pesetas. Como es sabido, en noviembre se lanzó, con carácter de Fondos públicos, una emisión de 600 millones de pesetas de la RENFE.

Consecuencia de ello es que, en el curso de los nueve primeros meses del año, la Banca privada ha tenido que absorber 771 millones de pesetas de Fondos públicos, en tanto que en los nueve primeros meses de 1948 no recogió sino 234 millones de pesetas.

Estas necesidades de absorción de dinero por parte del Estado, explican que las Cajas de Ahorros de Alava y Navarra hayan sido declaradas sujetas a las obligaciones de las Cajas de Ahorros respecto de las decisiones de la Administración del Estado, no obstante la autonomía que conservan estas dos tierras vascas, como pequeño resto de la soberanía vasca histórica.

Rebaja en los salarios de la construcción

BARCELONA (OPE). — El ramo de la construcción de esta capital venía pagando a sus obreros especializados 7 y 8 pesetas por hora, además de los puntos familiares. Ahora les paga, el salario base (22 pesetas diarias más 3 de plus de carestía de la vida) y los puntos. Es decir, que antes un albañil cobraba de 65 a 70 pesetas diarias, más los puntos, y ahora percibe 25 pesetas, también con los puntos.

Irregularidades en la entrega de simientes

ZARAGOZA (OPE). — En la gran comarca triguera de Cinco Villas de Aragón, se nota un retraso en la entrega de la simiente de trigo que fué ordenada en favor de las comarcas afectadas por la sequía del año actual, la cual, como se sabe, dejó completamente improductiva a esa comarca.

Quejas sobre el Servicio Nacional del Trigo

MADRID (OPE). — En relación con la molenda de los cupos señalados a los agricultores por el Servicio Nacional del Trigo, que se está llevando actualmente con gran actividad, se lamenta la falta del necesario material ferroviario, lo que da lugar a que se tenga que facturar la harina en vagones abiertos, facilitándose los taldos por particulares.

Las inversiones del Instituto de Crédito para la reconstrucción agrícola

MADRID (OPE). — La Memoria de esta institución declara que el total de préstamos concedidos por ella para la reconstrucción agrícola, desde 1940 hasta 1948 inclusive, ha ascendido a 72,6 millones de pesetas, de los cuales en 31 de diciembre de 1947 quedaban en vigor 35,6 millones de pesetas.

En cambio, en anticipos al Tesoro, préstamos a corporaciones públicas y los Patronatos Civil y Militar, había invertido 158,9 millones de pesetas hasta el 31 de diciembre de 1947.

Estos datos confirman la absurda negligencia con que se tratan por el Gobierno de Franco las necesidades del campo y la absorción de capitales bajo todas formas por parte del Estado.

Para reconstrucciones industriales, no había en vigor en 31 de diciembre de 1947 sino 52,6 millones de pesetas.

Los gastos del Estado

MADRID (OPE). — En la sesión del 21 de diciembre aprobaron las Cortes, entre otros muchos gastos y emisiones de Fondos públicos, los que siguen:

La ampliación de la Deuda Amortizable, en 360 millones de pesetas, para la finalidad suplementaria en el año 1949 de los Institutos Nacionales de Industria y Colonización y del Patrimonio Forestal del Estado.

Otra ampliación de la misma, en 25 millones de pesetas, para obras de nuevos ferrocarriles.

La autorización del Banco de Crédito Local de España, para emitir Cédulas de Crédito Local, por 1.000 millones de pesetas.

Autorizaciones para emisiones a las Juntas de Obras de los Puertos de Huelva (125 millones), el Ferrol (30 millones), Sevilla, Cartagena, Vigo y Pasajes.

Créditos extraordinarios y suplementos de crédito, entre los que figuran el de 700.000 pesetas para los gastos de visita a Lisboa del jefe del Estado; el de 2.200.000 pesetas para el Ministerio de Asuntos Extranjeros.

La experiencia española

N. DE LA R. — El comité de redacción de la revista Confrontation International se propuso, hace pocos meses, dedicar un número especial al estudio de los problemas que plantea la experiencia española en la revolución, teniendo en cuenta las condiciones de la publicación, encargaron el trabajo sobre la experiencia anarcosindicalista en la Revolución española al estudio militante libertario José García Pradas, quien, después de haberse informado de la orientación de la revista y creyendo poder expresarse con toda libertad e independencia en sus columnas, envió estas meditaciones cuartillas en que expone la lección de aquellas jornadas y, al propio tiempo, responde adecuadamente a los juicios un tanto caprichosos que, sobre el movimiento obrero español, se permitió hacer en la misma revista (n.º 2) el colaborador W. Solano.

Comprendemos — el trabajo de nuestro compañero García Pradas, decidiendo, en principio, aplazar su publicación por considerar que no se ajustaba a las condiciones requeridas para el número especial. En este número apareció una nota de acuse de recibo y que anunciaba su publicación en el siguiente, pero, reflexión hecha, el comité de redacción ni siquiera ha tenido la gentileza de insertarlo en uno de sus números ordinarios.

Así, pues, el comité de redacción de Confrontation descubre, pese al criterio de no publicación que pregona, la verdadera inclinación política, es decir, el incipiente marxismo y leninista, que informa a la revista. La SOLIDARIDAD OBRERA se complace acogiendo en sus columnas el artículo del compañero García Pradas, seguros de que nuestros lectores le estimarán como una valiosa contribución al estudio del sindicalismo revolucionario basado en la experiencia española.

que heredamos del siglo XIX, y a la vez indica que al autor del artículo le tendrá sin cuidado la irritación que con él pueda ocasionar, será preciso hacer otra: que, aun sin propósito polémico por parte de quien escribe, este trabajo tendrá por pauta algunos párrafos de otro publicado aquí mismo por Wilebaldo Solano,

LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA

que heredamos del siglo XIX, y a la vez indica que al autor del artículo le tendrá sin cuidado la irritación que con él pueda ocasionar, será preciso hacer otra: que, aun sin propósito polémico por parte de quien escribe, este trabajo tendrá por pauta algunos párrafos de otro publicado aquí mismo por Wilebaldo Solano,

que al plantear claramente el tema que ahora importa comentar, proporcionó la ocasión de ponerlo entre dos fuegos, y asimismo la de ir ligando los números de esta importante revista.

La gran sorpresa de España

« El contraste entre ambos textos quiere decir que la revolución española no fué la tumba del anarquismo, como esperaban quienes partían de « schemas trop simples », mas todavía podrá serlo, como esperan los « trop simples » con esquemas complicados. Les advierto que esas utopías están verdes y jamás madurarán. Están más verdes que nunca, porque la experiencia de nuestra Guerra Civil, y especialmente la intervención de la CNT en el embrollo estatal, confirmó de manera definitiva la verdad de las doctrinas anarquistas. Lejos de ser « el tombeau de l'anarchisme », la revolución española — « cimetiére du marxisme ». Ya dije por qué. Pero antes, como el ser militante del Movimiento Libertario Español me compele a defenderle, tendré que rechazar ciertas palabras de Solano contra él.

Le acusa de « soutenir certaines formations petites-bourgeoises, ou de laisser la voie libre au réformisme et au stalinisme ». El primer cargo es un cuento viejo, que todos los marxistas se saben de memoria desde hace tres cuartos de siglo. Sea Marx, sea Engels, sea Kausky, sea Lenin, sea Solano quien lo cuente, no merece el menor crédito a quien no sea « trop simple », ya se le aplique a los anarquistas en general, ya únicamente a los españoles. Si alguien conoce en España una fuerza proletaria más radical y constantemente oposita a toda la burguesía, « venga diciéndolo — como escribía Quevedo —, y le darán las albricias ». Los dos últimos cargos son paparruchas más baladíes aún. En nuestra opinión, la mejor manera de oponerse al reformismo y al stalinismo, que, en esencia, son lo mismo, es no imitarlos, no

convertirse en cualquiera de ellos, no hacer lo que insiste en hacer el P.O.U.M., sino todo lo contrario: luchar contra todo Estado, y especialmente contra el que se disfraza de proletario, que puede ser el peor.

El « dogmatisme apolitique »

Tampoco es Solano el único ni el primero que califica de « dogmatisme apolitique » a las doctrinas anarquistas de que proviene nuestra « vieille tradition abstencioniste ». Para todo marxista es un despreciable dogma todo aquello que no entiende, aunque sea la cartilla del socialismo y de la revolución. Llaman « apolitique », como nosotros mismos hacemos con lamentable confusión, a lo que es verdadera ciencia, según se advierte leyendo a Platón y a Aristóteles, o sea más que fijarse en la raíz de la palabra lo político es lo poli, lo pulido, lo político, que es lo mismo que lo civil, lo civilizado y, finalmente, lo social. La violencia inherente a todo Estado es algo opuesto a todo eso, a la pulida concordia de la vida social, y por lo tanto, el Estado es netamente anti-político. Precisamente por eso, el anarquismo, contrario al « cabal, todo, es algo político a carta cabal, ya que tiende a liberar a la sociedad de la reliquia más bárbara del pasado salvaje o incivil, fin de que alcance la « buena vida » a que aspira toda asociación humana, toda sociedad política.

Mas para saber si hay dogmatismo o no lo hay en el abstencionismo libertario, tendremos que preguntarnos qué tipo de sociedad deseamos conseguir a modo de consecuencia; lo cual es plantear la cuestión que nos separa desde un principio. El mismo Marx declaró que su aspiración era lograr la anarquía, y es de suponer que quienes siguen llamándose marxistas tendrán la misma. Si ellos, como él, como Lenin y Stalin, insisten en alcanzarla mediante un dictadura — y eso después del experimento

por definir y entender... Que la explique Solano a Sidney Hook, y a través del Atlántico oiremos en Europa una magnífica carajada... Si algo probó irrefutablemente la revolución española, fué que el llamado « dogmatisme apolitique » de los anarquistas es, como medio o como principio, como premisa ideológica, y como norma táctica, la indispensable condición de todo avance social hacia la igualdad y la libertad. Vamos a verlo.

Reafirmación

Imediatamente surgieron otras. Si la sublevación del Estado democrático confirmó las doctrinas del anarquismo, las necesidades de la lucha contra el Estado rebelde confirmaron los postulados sindicalistas. Porque para hacer la guerra era preciso hacer antes pan, calzado, vestidos, armas, metralla... Y también justicia. ¡ Menester fué apoderarse de la tierra y de las fábricas, socializar los medios de producción, y tan pronto y eficazmente como fuera posible. Tan evidente fué para todos que el defenarnos y ganar la guerra nos exigía hacer la revolución, que nos pusimos a hacerla sin perder tiempo en pensarlo. Y en nuestro campo, en el del pueblo en armas, ni aun a los Partidos políticos se les ocurrió entonces escapar a un nuevo Estado democrático « socializase » los medios de producción, sino que directamente lo hicieron los Sindicatos, únicos capaces de hacerlo y de ofrecer

Frente al Estado rebelde

Nuestra revolución fué, en primer lugar, una guerra civil, y ésta fué iniciada por una sublevación. Pero ¿ quién se sublevó? Al parecer, « el fascismo », puesto que se había de « la rebelión fascista ». La verdad, sin embargo, fué muy distinta. Subleváronse el Ejército, la Armada, la mayor parte de las fuerzas de Orden Público, numerosas autoridades civiles, y esos elementos constituyen el Estado. Así es que el rebelde no fué « el fascismo », ni tampoco la burguesía; sino el Estado democrático, republicano, que quiso cambiar de régimen y dominar por la fuerza al pueblo. Ese detalle fué la primera lección práctica que recibimos españoles. Y si fué el Estado quien nos declaró la guerra, no fué cuestión de dogmatismo, sino de mera necesidad: el luchar contra él a brazo partido. Así es que, desde un principio, lo que pasó por combate antifascista, fué una guerra a muerte de la sociedad obrera, trabajadora, contra el Estado republicano. El pueblo se vió forzado a pelear como anarquista.

He insistido en que el rebelde fué el Estado democrático. Quiero llamar la atención ahora sobre la diferencia entre la ley y la fuerza, entre el Estado y el régimen político que adopta. De ordinario, se confunden ambas cosas, y al Estado se le juzga por sus regímenes. A los españoles nos costó mucho sangre y sudor el Estado democrático « socializase » los medios de producción, sino que directamente lo hicieron los Sindicatos, únicos capaces de hacerlo y de ofrecer

Viejas panderetas

BERLIN

Diciembre, 1918

por DENIS

DESENCANTO de la guerra, por perdida. ¿ Qué va a ser de cada uno en el hundimiento en que todo se ha precipitado? ¿ Busqueda de ovidio en tabernas y cabarets. Lujosos — lo único lujoso — con lujo carnavalesco. Iluminados — lo único iluminado — pero profundamente tristes. Vicio barato. Relaciones sexuales bruscas, expasadas. Borracheras inconcebibles. En todas partes, celebres escapistas que, perdida su ocupación habitual, son criaturas desvaídas.

Durante la noche, toda la ciudad un lupanar. Prostitutas, por doquiera, en muchedumbre. Hombres que se orrecen a otros nombres y que éstos aceptan. Mujeres desnudas, mostrando el sexo, en los escenarios de los music-hall. Cervecerías donde no hay nunca un asiento libre. Mutiados de la guerra como espectáculo. Miseria tras las sonrisas, tras las palabras, tras el silencio.

Por el ir y venir de algunos grandes capitalistas e industriales cuyos nombres no hay alemán que no conozca, esperanza de que todo se ponga en marcha y de que la miseria disminuya. Judios ricos, groseros, ostentando su riqueza de una manera insultante. Judios pobres, miserables, que comen, cuando comen, una vez a la semana. Discursos callejeros con solución para todos los problemas. Charlatanería que nada dicen y hablan de salvar el mundo. Espiritismo. Masonería. Multitud de gentes que aguardan turno en las casas de las profesoras. Histerismo. Avulgamiento del psicoanálisis. Creencia en milagros nuevos de la más rara naturaleza.

Seriedad cómica. Crímenes espeluznantes. Periódicos satíricos en los que la pornografía vuela roma la flecha del ingenio. En los escaparates de las librerías, memorias sensadas, recién publicadas, acerca de las más diversas y extrañas cosas.

Actividad caótica del proletariado. Congresos. Mítimes. Huelgas. Revueltas en los barrios extremos. Alguna, que toma cariz revolucionario, se ahoga en sangre.

Agentes rusos que toman parte en todos los actos organizados por los obreros. Hincan sus palabras de los gases que les han insuado. Incansables, insisten en que es preciso hacer la revolución. Una revolución a medida. Rara, rara vez entusiasman. Parecen escapados de una escena de ópera. Ni los que arden en la llama de sus palabras atraen la simpatía.

Lluvia de conferencias. Críticas severas del pasado inmediato. Agudas interpretaciones de la actualidad. Miradas audaces que buscan una explicación para lo que sucedió y sucede. Desmenzamiento del modo de ser del alemán.

El alemán significará bien poco, como hombre, mientras no abandone su tendencia a la especialización. Ser especialista es ser casi idiota. El hombre que sólo sabe hacer una cosa, aunque la haga maravillosamente, es un hombre limitado. Nada, fuera de su trabajo, entiende ni comprende. Cuando, por un revés, se le acaba su ocupación, es como un niño abandonado e indefenso. Ni la tarea más importante que haya en el mundo merece que se le entregue al hombre por entero. Hacer bien lo que se hace habitualmente, es digno de elogio. Pero dispersar luego la actividad a otro sinnúmero de ocupaciones completa al ser humano. En ninguna parte hay tan extraordinarios trabajadores como aquí. En ninguna parte, tampoco, más hombres incapaces de luchar a solas contra cualquier adversidad. El especialista nunca es un hombre. Anteponer la especialización a la homonidad es una aberración.

Muchos repiten, en las cervecerías, las palabras de los conferenciantes. Cabezas cuadradas de especialistas que se mueven en gesto de protesta. Espesor de humo de tabaco. Prostitutas que entran y salen, con sonrisas que son muecas. Algunas se acercan a los extranjeros, fáciles de reconocer, y únicos que pueden tener dinero, y les besan. Es la invitación. Como aquéllos podrían no entender su lenguaje, en lugar de hablarles, les besan. Y les muestran — espectáculo para todos — las piernas. Luego les sonrían, con su sonrisa que es mueca, prometedoramente. Sedas. Pintura. Ojos de color indefinible. Adonde no alcanzó la pintura, palidez. Sombrías, sombrías mujeres, como orientales. En la calle, nieve.

Frio en los hogares. Descontento. Manifiestos en que se incita a la huelga, a la protesta, a la revolución. Motines que no resuelven nada. Desesperación de los mejores hombres, muy pocos, por el derroche inútil de energías. Asambleas constantes. Consejo sin empuje de unos oradores, consejos encendidos de otros. Mandatos. Apelaciones a la disciplina. E invitaciones a la rebeldía, a que cada cual se convierta en instrumento de la transformación que urge. Nerviosidad. Manifestaciones pacíficas, todas ellas disueltas violentamente. Multitud de hambrientos frente a los misteriosos. Cargas de la policía. El enemigo no es ya el extranjero.

Mitin improvisado, esta tarde, en una plaza céntrica. Oradores metódicos que acumulan las razones con una capacidad de calma increíble. Especialización en el razonar, como en todo. Sin advertir cuán mellada está el arma que es la razón. Nunca han sido escuchadas las razones. Nunca se escucharán. Nada importante que tengan que alcanzar los hombres lo alcanzarán con ellas. Si la razón significara algo, no habría guerras, ni hambres, ni otro sinfin de males evitables. Es inútil ir con razones a lo que no tiene orígenes razonables. Lo lógico es oponerle fuerza idéntica a la que le da vida. Sólo así el combate no será desigual.

Llegada de los guardias republicanos, tan semejantes a aquellos a quienes han sustituido — ¿ no son los mismos? —, a caballo. Al colombarios, cuando ya están cerca, huida del público. Los rezagos, reciben sobre sus espaldas algunos sablazos. La guerra continúa. Ahora el adversario son los descontentos, o los que escuchan a los descontentos.

El orador que estaba en la tribuna — una mesa arrancada, contra sus protestas, a un tabernero —, es derribado a empujones por dos guardias. Trata de defenderse. Le echan los caballos encima. Respuesta, como otra cualquiera, a sus razonamientos. Otros caballos le pisotean.

Detención de unos pocos hombres que no tienen ganas de correr. Las amplias y limpias calles que cruzan la plaza, libres de todo transeúnte. Aún se oyen ruidos lejanos de puertas metálicas que se cierran.

Momentos después, cuando los guardianes del orden se han alejado con los detenidos, surgen, no se sabe de dónde, multitud de coches y automóviles. Las tiendas vuelven a abrirse. Los tenderos hablan unos con otros de que es necesario imponer la tranquilidad. Vientres repugnantes. Rostros abotargados. Grasa que no tiene vergüenza de sí. Mujeres redondas salen a la calle, curiosas, y abandonan sus quehaceres. Todo está lleno, a dondequiera que se mira, de hombres que dejan el trabajo y corren a sus tristes hogares en bicicleta.

Empieza a oscurecer. Comienzan a relampaguear los escasos anuncios luminosos: rojos, verdes, amarillos, multicolores. Y todas las aceras son invadidas por centenares de mujeres que se ofrecen, prometiendo pecados nuevos. Vestidos pintorescos. Semblantes inexpressivos. Gritos de vendedores exóticos, que interrumpen las ofertas de las prostitutas. Venta de cigarreras, peines, máquinas de afeitar y libros pornográficos. Misteriosos personajes que se acercan a los paseantes y les hablan de lugares donde se fuma opio y de casas de lenocinio como no han visto otras, donde acuden mujeres, acompañadas por sus maridos, para tomar parte en escandalosas bacanales.

Alarmantes noticias, en los periódicos que acaban de aparecer, sobre las actividades de los descontentos. Petición de que sean expulsados todos los extranjeros sospechosos. Confianza en el buen sentido de los alemanes, alemanes antes que nada. Ninguna alusión desagradable al escapado a Holanda. Lo que él, tanto como cualquiera otro, contribuyó a desencadenar, no tiene importancia. No se acabará el mundo porque hayan muerto unos cuantos millones de hombres. Lo verdaderamente peligroso es lo que hacen los descontentos. La República tiene el deber de acabar con ellos. No importa cómo. Todas las armas son lícitas para llegar a ese fin. Es intolerable que se les deje en paz.

Al amanecer, comienzan las persecuciones. Se multiplican los asaltos de las viviendas miserables. Todos los barrios extremos se han convertido en salva donde se caza al hombre. Los periódicos, informados a última hora de cómo el Gobierno se apresta a cumplir su deber, salen más tarde para publicar, con grandes titulares, las muestras de su satisfacción. Compartida por los patriotas. Desde primeras horas no han cesado en improvisar ruidosas manifestaciones. Ninguno se aventura a internarse en otras calles que las céntricas. Cuando se disuelven, cada patriota es un tonel de cerveza.

EN PARIS

el día 7 de enero, a las 8 de la tarde

Sala de la Sociedad de Horticultura 84, rue Grenelle

FESTIVAL

Organizado por la C. R. de Andalucía

Tomarán parte: Rosita Rivera

Gonzalo de Córdoba — Bobini. — Rayito y Romero. — Momplet. — Juan Castejón. — Rafael Nogales.

García Badenes

BAILE TODA LA NOCHE

EN TARBES

el día 8 de enero, a las 3 y media

FESTIVAL TEATRAL

en el Salón Robinsón

el grupo Amigos del Arte representará el drama en tres actos DEL BRAZO Y POR LA CALLE y el sainete cómico EL CONTRABANDO

En Villefranche de Panat

organizado por la sección de SIA en la Cité Ouvrière el domingo 8 de enero

Festival infantil

Baile, merienda y reparto de libros y juguetes a los niños refugiados

LA VERDAD

(Viene de la primera página.)

La felicidad de los hombres no serán nunca accesibles fuera del conocimiento, y del reconocimiento íntimo de los hechos. Todas las argucias del mundo no harán crecer mieses en la roca. Todos los subterfugios dialécticos no darán al inculto una cultura que no tiene. Las afirmaciones más grandilocuentes no harán vigoroso al débil ni inteligente al necio. Y los sofismas acumulados no disminuirán un ápice la fuerza del enemigo.

« Conoced la verdad, y os hará libres. » Afirmación proclamada infinitas veces, y no siempre cierta. El conocimiento no basta, si no acompaña la voluntad de vencer. Pero menos aún la voluntad sola, puede llevar al éxito. Como la fuerza sin inteligencia. Como la inteligencia sin cultura. Si los primeros anarquistas no hubiesen tenido el valor de buscar la verdad, si los Godwin, los Kropotkin, los Bakunin, no hubiesen sacrificado, en su búsqueda de la verdad, sus creencias, pero menos aún la voluntad sola, podrían haber aportado a los desheredados su obra de pensadores y de luchadores. La vida es creación incesante, desarrollo continuo, ensanchamiento constante. Pero para que este desarrollo sea sinónimo de perfeccionamiento, preciso es que la verdad ilumine su camino y guíe su acción.

No temamos a la verdad, aun cuando desmentía opiniones generalizadas y caros prejuicios arraigados. Mas compañeros que reingresan en nuestra Organización

La F. L. de Montlucon (Allier) nos comunica que han solicitado el ingreso los compañeros José Cánovas y Alfonso de Haro, que el año 45 se habían pasado al grupo de la izquierda. Examinada su petición de ingreso en asamblea general y en presencia de los interesados, se acordó su readmisión, felicitándose todos los reunidos del retorno de estos compañeros.

Reacción de los políticos

Pero los Partidos se dieron cuenta muy pronto de que si para ganar la guerra se hacía la revolución, y ésta era netamente social, directa, de los Sindicatos de producción, que se apoderaban de la economía y organizaban por sí mismos la defensa de todas sus conquistas, ellos, los Partidos, no tendrían pito alguno que tocar. Resultó claro que la sociedad tomaba cuerpo y adecuada forma en el Sindicato, y que el Partido político era un apéndice del Estado, y como él, « una excrecencia parasitaria ». Faltando el Estado, los Partidos tendrían que morir. Y al saber eso, todos se unieron — expresa o tácitamente — en el empeño de rehacer el Estado. Martínez Barrio, actual presidente de la Insubordinada República Española en el exilio, fue jefe del Gabinete constituido por Aznar para hacer frente a la rebelión; y cuando hizo en tal cargo fue llamado por teléfono al general Mola, que descolaba entre los rebeldes, para ofrecerle el Ministerio de la Guerra. Tal intento de traición fue más escandaloso, pero no más ruin, que el que todos los Partidos llevaron a cabo luego reconstruyendo el Estado, medianamente el cual sobrepasaría sus intereses de clase privilegiada a los del pueblo en armas.

En España hubo una gran excepción. Fue la del P.O.U.M. Dos cosas contribuyeron a ella: primeramente, la honestidad revolucionaria de sus militantes; después, la cerrada e implacable oposición del stalinismo a ellos, por creerlos herejes de su Iglesia, cismáticos del marxismo. Francamente diré que, en mi opinión, lo que más impidió que el P.O.U.M. adoptase una actitud abiertamente reaccionaria no fue el afán revolucionario de sus militantes, sino la reacción del stalinismo a ellos. Porque,

RANGOS SINDICALISTAS

contra la amenaza del Estado rebelde; y el segundo Estado, el « anti-fascista », que no podría ser mejor que el precedente, del que tan sólo unos días antes de sublevarse había dicho el Presidente del Consejo que « contra el fascismo, el Estado será un beligerante », fué el instrumento defensivo resultante de la confabulación de los políticos amenazados por la revolución social de tipo sindicalista: un arma contra la misma revolución, contra el fascismo, ya que la revolución era indispensable si

« Primero ganar la guerra... »

El Partido Comunista lanzó con éxito la consigna de: « Lo primero, ganar la guerra; después, hacer la revolución ». Hasta a no pocos sindicalistas les pareció inofensiva. Y es que apuntaba hacia el fascismo, pero disparaba contra el pueblo antifascista. Para ganar la guerra real y verdaderamente, era indispensable hacer la revolución, y con gran celeridad. Pero, para el Partido Comunista, « ganar la guerra » implicaba reconstruir el Estado, formar otro Ejército regular, crear otra Armada, reclutar nuevas fuerzas de Orden Público, rehacer los Partidos y la República, dominar por completo a los Sindicatos y degollar la revolución. Todos los políticos aceptaron tal consigna, con cuanto implícita en ella, que en un principio pudo aplastarlos a todos, no lo hizo, por ingenuidad, por imprevisión, por falta de verdadera capacidad defensiva; y por no haberlo, fue natural que todos ellos se conjurasen para aplastarla después a ella.

No tardó en surgir la pugna de intereses, tendencias, aspiraciones y tácticas entre los Partidos políticos y las Organizaciones sindicales, que fué realmente de fondo. Las Organizaciones perdieron esa pelea de retaguardia, acaso tan importante como la del frente. Entre las causas de esta derrota, las principales parecen estas: que el Gobierno republicano, como el fascista, fué robustecido desde fuera del país; por las Potencias que

Temamos al error, que lleva por fallos a los derrotados, y conduce al abismo cuando se cree caminar hacia la cumbre. Temamos al temor a la verdad, la pereza mental que nos hace aceptar por cierto lo incierto, que paraliza el ejercicio de nuestras facultades mentales, y anula lo que de más noble hay en el hombre.

Porque, elevarse a la mayor nobleza posible debe ser el objetivo supremo de todo libertario. Aun cuando, como el personaje de Ibsen, haya de quedarse solo, por no querer engañarse jamás, y menos aun engañar a los demás.

Gastón LEVAL.

LIBERTES

En el organillo de la escisión hemos descubierto un pollino que rebusca por « instantáneas » y ha merecido esta semana el obsequio de una albarda especial para posaderas de ministros en paro forzoso.

Podía fácilmente ganarse la alfalfa transportando, de una a otra recepción, a los desocupados ex. Y tal vez, por el esfuerzo, lo adorarán también con una medallita de la liberación.

No merece menos el asno deformista encubridor de las maniobras ministeriales, edulcoradas y asambleísticas del coronel que perora en... y transmite copias de sus enjundiosos proyectos a París y Buenos Aires.

Enamorado de esta pluma — que no es de nueva elaboración —, el rucio se revuelve y despotrica contra cuantos lo rechazan por apesadumado de politergencia.

Y en particular se dirige a SOLI — pese a las reiteradas promesas de evitar tropiezos con la oposición — porque en sucesivas notas ha re-

garantías a toda la sociedad. Socialdemócrata era la UGT, pero sus sindicatos se lanzaron a la socialización directa como los anarcosindica-

listas de la CNT; y hasta los mismos Partidos siguieron tal derrotero, porque no hallaron otro que el sindical, el sindicalista.

se quería ganar la guerra. Y conviene advertir que el dirigente de todos los Partidos, el más rabioso y vilmente reaccionario, fué el Comunista, que no tardó en adquirir el primer rango, gracias a varios factores: sabía mejor que los demás que la única manera de apoderarse de España — el la quería para el Kremlin — era forjar el Estado a toda prisa; vio antes que nadie que la revolución social directa implica la expropiación de los burgueses y de los políticos; tuvo tras sí el apoyo ruso, y como el apoyo exterior era tan necesario para los políticos antifascistas como para los del otro lado; todos los Partidos, por consiguiente, se supeditaron al Comunista — cosa que se ha repetido en la Europa oriental desde 1945 —.

En España hubo una gran excepción. Fue la del P.O.U.M. Dos cosas contribuyeron a ella: primeramente, la honestidad revolucionaria de sus militantes; después, la cerrada e implacable oposición del stalinismo a ellos, por creerlos herejes de su Iglesia, cismáticos del marxismo. Francamente diré que, en mi opinión, lo que más impidió que el P.O.U.M. adoptase una actitud abiertamente reaccionaria no fue el afán revolucionario de sus militantes, sino la reacción del stalinismo a ellos. Porque,

dispone de fuerzas suficientes aspira a ser la suprema y hasta la única clase privilegiada, lo cual destruye de una vez y para siempre las ilusiones marxistas determinantes de la táctica que tiende a conquistar el Estado para hacer con él la revolución eliminadora de las clases; y tercera, que como, en virtud de las anteriores, Estado y revolución son cosas incompatibles, la primera empresa revolucionaria es y será la destrucción del Estado por los productores ansiosos de libertad.

De esas lecciones afligentes al Estado, se deducen las concernientes a los Partidos políticos, que son: primera, que todo Partido es un trasunto del Estado, aspirante a convertirse en clase estatal monopolizadora del llamado Poder público, y por ende, cualquiera que sea su doctrina, es un factor antilibertario, antisocial, enemigo de la revolución tendiente a constituir una sociedad sin clases; segunda, que los Partidos más peligrosos y reaccionarios son los marxistas rabiosos, porque, haciendo alarde de aspiraciones revolucionarias y pasando por « obreros », quebrantan ideológica y orgánicamente el frente de la revolución, y todos tienen, desde un principio, la desvergüenza de amanzos con una dictadura que en nombre del proletariado se proponen ejercer sin freno alguno; y tercera, que así como los Partidos tienden a conquistar o a rehacer el Estado en cualquier período revolucionario, para lograr el dominio de todo desde el Poder, las Organizaciones sindicales verdaderamente revolucionarias deben procurar destruir los Partidos políticos — o estatales — a la vez que el Estado.

Finalmente, vengamos al terreno sindical, del que en España sacamos estas lecciones, entre otras muchas — primera, que es indispensable convencer a la clase trabajadora de la incompatibilidad entre el Estado y la sociedad en su conjunto, y luego hacerle ver citrada esa incompatibilidad en la existencia entre los Partidos políticos y las Organizaciones sindicales; segunda, que es indispensable establecer un frente único sindical sobre la base de tal cono-

cimiento, lo cual plantea la necesidad de luchar constantemente contra la ingenuidad de los Partidos en los Sindicatos, de la cual sólo puede resultar una especie de corporativismo jerárquico, político en un principio y económico después; tercera, que toda revolución socialista es imposible sin la toma inmediata, directa y casi total de los medios de producción, de distribución y de cambio por las Organizaciones sindicales; cuarta, que esas Organizaciones, una vez que hayan tomado el capital, podrán administrar el Estado, pero no el Estado, sino el Estado, como entidad sin forma Federaciones de Industria y lo que yo llamo Cajas de Compensación, destinadas a equilibrar los recursos de las Federaciones; quinta, que estos organismos no son más que los hilos principales de la red radial y concéntrica, sindicalista, en que habrá de quedar la economía social; sexta, que, aunque el objetivo económico de la revolución ha de ser el expresado por la fórmula: « De cada cual, según sus necesidades », a cada cual, según sus necesidades », es incompatible con la « toma del montón », y sólo puede asegurarse mediante un sistema administrativo basado en cuotas de producción y consumo, bien fácil de establecer con la flexibilidad que exigen las variedades sociales — inconcundibles con rangos privilegiados —; séptima, que la « socialización » fragmentaria, ya sea de la tierra por una Colectividad o de la fábrica por un Sindicato, es socialista si constituye un primer paso hacia la integración de clases, y en resumen, tal signo, pero meramente comunista el título medieval, y en ocasiones abiertamente antisocialista, si se convierte en una trinchera de oposición a la integración federativa, sindical, de los recursos sociales; octava, que, en definitiva, la revolución socialista, libertaria de toda necesidad, no depende de la violencia a que se recurre para destruir las ligaduras estatales, ni será jamás cuestión de fuerza, sino reflejo y consecuencia social de un estado moral público, de una capacidad técnica y, en resumen, de una evolución cultural que rebasa las condiciones contra las cuales se rebeló; novena, que la revolución confiada a la violencia exclusivamente sólo puede terminar en el fracaso absoluto, en la implantación de una dictadura contra-revolucionaria o en una secesión defensiva, a todas luces insatisfactoria; décima y última, que la destrucción de la burguesía, frente a los « obreros », y aun a casi toda la sociedad — con el Estado que en todas partes se está erigiendo en su amo y señor.

Los precursores de la Internacional Anarquista LONDRES, 1996

(Viene de la primera página.)

lamentaria como uno de los medios para alcanzar ese objeto; y a las organizaciones puramente corporativas que, aun no haciendo política militante, declaran reconocer la necesidad de la acción legislativa y parlamentaria. Los anarquistas son, por tanto, excluidos. » Señalemos de paso que la idea de la huelga general fué rechazada por el Congreso, considerándola de « im-

posibilidad actual », pero se reconocían « la huelga y el boicot como medios necesarios para realizar los objetivos de la clase trabajadora ». Todo aquel que desee documentarse sobre este Congreso deberá leer la obra escrita en 1897 por Agustín Hamón, que lleva por título: *El Socialismo y el Congreso de Londres*. Es un estudio histórico ricamente documentado y en el que se observa la mayor imparcialidad. Para A. Hamón: « Los incidentes ocurridos en el Congreso Internacional de Londres han hecho de esa reunión un acontecimiento mundial de trascendencia importante para la historia. Por eso estimamos será muy conveniente volver a hablar de este comienzo al hacer el examen de la continuidad de la Internacional Anarquista. »

El domingo 26 de julio — vispera del Congreso — el *Anarchist Society* celebró una reunión privada con objeto de cambiar impresiones sobre la forma que los socialistas antiparlamentarios debían significar su protesta contra la resolución de Zurich.

Se ha dicho bien a la ligera que los anarquistas eran divisionistas del movimiento obrero internacional. He aquí, sin embargo, lo que escribía Domela Nieuwenhuis, vicepresidente del Congreso para que no excluyese a ningún socialista: « Será una vergüenza para los que excluyen, para los que en lugar de unir dividan. El mundo verá entonces una repetición de la disputa sostenida entre Marx y Bakunin en 1872. Eso será una nueva lucha entre la autoridad y la libertad... Escoged, decid lo que queréis: un Congreso de socialistas conscientes que discuten todas las cuestiones que in-

teresan al socialismo, o bien un Congreso de sectarios donde se excluyen como herejes a muchos hombres que han combatido y peñado por la causa de los pueblos. En el « Labour Leader », Malatesta publicó una especie de manifiesto en el que afirmaba que los comunistas y los colectivistas anarquistas eran socialistas, y reclamaba la unión y no la división o la exclusión. Ese manifiesto se publicó también en francés, en « Le Parti Ouvrier », y lo suscribió A. Hamón. Lo esencial del trabajo de Malatesta merecería ser reproducido, pero, por exigencias de espacio, nos limitaremos a citar unos párrafos: « El objeto de esta reunión es establecer una línea de conducta que los socialdemócratas, que desean monopolizar el movimiento, afirman que los anarquistas no son socialistas. Pero la política, naturalmente, es causa fundamental de la división. Por consiguiente, una entente entre los comunistas y los socialistas por su emancipación no puede tener lugar más que en el terreno económico. Esto es lo más importante, ya que la acción política parlamentaria o revolucionaria del proletariado será igualmente impotente mientras que éste no constituya una potencia económica organizada y consciente. Toda tentativa para imponer una opinión política única al movimiento obrero conducirá a su dispersión, y obstaculizará los progresos de la organización económica. Solamente pedimos que no se lleve la división al terreno en que ninguna razón hay para provocarla... Pero los autoritarios no lo entenderían así y el diputado G. Rouaner, en « La Petite République », se atrevió a escribir lo que sigue: « El Congreso es socialista. Por lo tanto no se convoca más que a los socialistas, es decir, a los que persiguen la conquista del poder por el proletariado... »

Nos parece oportuno recordar — ya que mencionamos el carácter de las polémicas que precedieron al Congreso de Londres — la reunión celebrada en la Sala Maubert, de la calle Vieille-du-Temple (París) y en la cual participaron 60 delegados corporativos convocados por el Comité de la Federación de Bolsas del Trabajo. En esta reunión se adoptó una moción para presentar al Congreso en nombre de los grupos corporativos de Francia y que debía servir a reemplazar la decisión de Zurich. Así decía la propuesta de los obreros franceses: « Todas las organizaciones sindicales obreras, sean como fueren, son admitidas al Congreso, al igual que todas las agrupaciones socialistas del mundo entero que reconozcan la necesidad de organizar a los trabajadores para la defensa de sus derechos, según sus necesidades y por los medios que crean útiles. »

HEM DAY.

por J. GARCIA PRADAS

llevada al Gobierno; y a los dos días, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños.

Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

La aprendido en la lucha

Como dispongo de poco espacio, procuraré declarar en pocas palabras las principales lecciones de la contienda, comenzando por las atinentes al Estado: primera, que éste es independiente de su régimen político y de las instituciones que lo representan, como el Parlamento, y que cuando un régimen no le conviene, prescinde de él sublevándose, con lo cual niega las ilusiones en que se basa la socialdemocracia; segunda, que el Estado, aunque en ocasiones es el instrumento de una clase social ajena a él, siempre ha sido, es y será una clase de por sí, que en cuanto

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

La aprendido en la lucha

Como dispongo de poco espacio, procuraré declarar en pocas palabras las principales lecciones de la contienda, comenzando por las atinentes al Estado: primera, que éste es independiente de su régimen político y de las instituciones que lo representan, como el Parlamento, y que cuando un régimen no le conviene, prescinde de él sublevándose, con lo cual niega las ilusiones en que se basa la socialdemocracia; segunda, que el Estado, aunque en ocasiones es el instrumento de una clase social ajena a él, siempre ha sido, es y será una clase de por sí, que en cuanto

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

revolución encastillada en Valencia. Desde allí, cuando se escapaba de Madrid en las sombras de la noche, precedido por quien metió en él a la CNT. La defensa de Madrid fué la epopeya del pueblo entre las traiciones del Estado de una parte y del de otra; fué la revolución enfrentada con la guerra, ganándola con los puños. Pero quedaba la retaguardia, con su consigna de « Lo primero, ganar la guerra... » Los Partidos políticos, que tan pocas fuerzas rasas tenían en el frente, coparon el nuevo Estado, desde el cual quisieron dirigirlo todo, mandar a todos. Y lo lograron. Era imposible sacar del frente unas Divisiones que aniquilaran la contra-

LA AYUDA DE LOS CONFEDERADOS EXILIADOS DE LOS COMPANEROS DE ESPAÑA

La correspondencia debe enviarse a nombre de L. Corral, 51, rue Aristides Briand, Malhouse (H.R.).

GRUPO ADELANTE (PARIS)

El Grupo « Adelante », de la F. L. de Paris, celebrará reunión el domingo 15 de los corrientes, a las nueve y media de la mañana, en el local social.

FEDERACION LOCAL DE CAEN

Se advierte a los comités orgánicos y a los militantes generales que el señor llamado José Caet, suele presentarse como comunista y se dedica a explotar la buena fe de los compañeros.

F. L. DE LENS (YONNE)

Se invita a los compañeros de esta F. L. a la reunión que se celebrará el día 8 de enero, a las dos de la tarde en el sitio de costumbre.

F. L. DE LUZ ST. SAUVEUR

En asamblea general se procedió a la renovación de cargos del comité local, designándose a los compañeros siguientes: Jesús Bordonada, secretario; José Gómez, propaganda y coordinación; José Alvarez, tesorero.

CARNETS ANULADOS

Nos comunica la F. L. de Famiers (Ariège) que el carnet número 3.500, de nombre de Baltasar González, ha sido anulado por extravío del mismo.

JJ. LL. DE AUBERVILLIERS

En la reunión celebrada el día 22 de diciembre por los jóvenes libertarios de esta barriada se designó el nuevo secretario de la F. L. J. J. recayendo los cargos en los siguientes compañeros: Secretario, Felipe Cid; tesorero, Serafin Monge; bibliotecario, Francisco Rodríguez; vocal, Luis Fernández.

NEUVA SECCION DE SIA

En Ottomarsheim (Haute Rhin) se ha constituido una nueva Sección de Solidaridad Internacional Antifascista, designándose el comité de gestión en la reunión celebrada el pasado día 4 y quedando integrado por los compañeros: Leonardo Corral, secretario; Andrés Navarro, tesorero; Manuel Godard y Martín Salas, vocales.

EN LOS PAISES « LIBERADOS » POR EL EJERCITO ROJO

(Viene de la primera página.)

tar el golpe de Estado y liquidar definitivamente la oposición que ciertos sectores checoslovacos ofrecían al plan colonizador moscovita; lo mismo que, en 1937, llegó a España tal Velaiev, alto funcionario checoslovaco, encargado de montar la provocación stalinista-reaccionaria de Mayo para eliminar a la CNT y a los socialistas revolucionarios y dejar libre el camino al PC y al negrismo de triste memoria.

El día 20 de febrero, once ministros presentaron la dimisión como protesta contra las actividades de Nocek. Entonces, como estaba convenido, comenzó la agitación de las

TRISTE FIN

« nuestro entender el lloriqueo de Comorera, Valdés y sus amigos y amigos responde a la imposibilidad en que se encuentran de constituir un nuevo núcleo político independiente del moscovismo, pues en modo alguno estos sujetos pueden merecer la atención de los trabajadores catalanes. Y, si ensayaran de dirigirse a la opinión, serían rechazados con la mayor energía. Su porvenir político está ligado al del PC. Con él nacieron a la vida pública y con él están condenados a morir. Juntos o separados les espera el mismo fin. En Cataluña — ni en ninguna otra región de España — nada tienen que hacer ya los granujas que dirigieron durante la guerra el saqueo de la nación y el asesinato — compitiendo con Franco — de los más dignos luchadores. Se acabó el cuento, camaradas. »

« En la lucha entablada no puede haber vacilantes. Quien en esta ocasión no se ponga al lado de los nuestros comunistas es un traidor al pueblo. » El plan, como se ve, estaba perfectamente organizado. Y cuando Benes ofreció a Gottwald una fórmula de entente, ésta le rechazó violentamente: sabía que Nocek ya había movilizado sus fuerzas policíacas y que las calles de Praga y los edificios de la administración estaban bajo su control. El día 25, Benes se inclinó sumiso ante las exigencias del PC. Y un nuevo país quedaba a la disposición de Moscú, completamente atado, vendido... Muchos trabajadores checos participaron en esta mascarada indigna, manejados por el partido, empujados — que escarnio! — por la policía. Con su enganche en semejante provocación, con su alegre declaración de huelga gritando: « ¡Viva la policía! », los trabajadores checos habían perdido los pocos derechos de que disfrutaban; ni si quiera podrán ya significar la menor protesta promoviendo una justa huelga de reivindicaciones, pues el nuevo Estado socialista reconoce la división de clases, los privilegios de la tecnocracia, el burocratismo y las castas militares, pero en ningún modo acepta la rebeldía de los verdaderos productores que reclaman justicia social y libertad sin restricciones.

LIBROS

Obras a 450 frs.: *Origen y Evolución de la Moral*, Kropotkin; *Literatura Rusa*, id.; *Proudhon, Saint-Etienne; Acción y Carácter*, Carlos Rosselli, 200 frs.; *Socialismo Liberal*, id.; *Intelecto Hebreico*, Pompeyo Gener, 200; *Ensayos y Conferencias*, Pedro Gori, 250; *Quince Breves Conferencias*, J. Peirats, 100; *Concepción federalista de la CNT*, E. Flaqué, 100; *El Proletariado Miliente*, Anselmo Lorenzo, 450; *El Proletariado Militante* (2 vols.), id., 170; *La Religión al alcance de todos*, Ibarreta, 150; *Sembrando Flores*, Federico Urales, 150; *Criadero de Curas y las Doce Pruebas de la Inexistencia de Dios*, A. Saw y Sebastián Paure, 150; *Etica*, García Fradas, 150; *Stalinismo Autoritario y Socialismo Libertario*, J. García Pradas, 90; *La Revolución y el Estado*, id., 90; *Guerra Civil*, id., 120; *Rusia y España*, id., 135; *D. Quijote de Alcalá*, Puyol, 70; *El Rodar de las Almas*, id., 30; *Hacia la Aurora*, José Cendon (teatro), 200; *Origen y fin de la Sociedad de Clases*, García Fradas, 150; *Socialismo Autoritario y Socialismo Libertario*, Mr. Max Nettlau, 60; *El Libro de Oro de la Revolución Española*, 100.

ADQUIRIDO EL CALENDARIO DE S. I. A.

PRECIO: 80 francos

PARADEROS

Compañero de la F.A.F. desearía ponerse en contacto con un técnico de Radio. Escribir a Nikoff, an L.I.B., 145, Quai de Valmy, París (X).

NECROLOGICA

Falleció en Beziers el compañero Joaquín Bontania. Su entierro se celebró el pasado día 21, al cual asistieron numerosos compañeros y amigos.

PARADEROS

Compañero de la F.A.F. desearía ponerse en contacto con un técnico de Radio. Escribir a Nikoff, an L.I.B., 145, Quai de Valmy, París (X).

PARADEROS

Compañero de la F.A.F. desearía ponerse en contacto con un técnico de Radio. Escribir a Nikoff, an L.I.B., 145, Quai de Valmy, París (X).

PARADEROS

Compañero de la F.A.F. desearía ponerse en contacto con un técnico de Radio. Escribir a Nikoff, an L.I.B., 145, Quai de Valmy, París (X).

PARADEROS

Compañero de la F.A.F. desearía ponerse en contacto con un técnico de Radio. Escribir a Nikoff, an L.I.B., 145, Quai de Valmy, París (X).

« nuestro entender el lloriqueo de Comorera, Valdés y sus amigos y amigos responde a la imposibilidad en que se encuentran de constituir un nuevo núcleo político independiente del moscovismo, pues en modo alguno estos sujetos pueden merecer la atención de los trabajadores catalanes. Y, si ensayaran de dirigirse a la opinión, serían rechazados con la mayor energía. Su porvenir político está ligado al del PC. Con él nacieron a la vida pública y con él están condenados a morir. Juntos o separados les espera el mismo fin. En Cataluña — ni en ninguna otra región de España — nada tienen que hacer ya los granujas que dirigieron durante la guerra el saqueo de la nación y el asesinato — compitiendo con Franco — de los más dignos luchadores. Se acabó el cuento, camaradas. »

« En la lucha entablada no puede haber vacilantes. Quien en esta ocasión no se ponga al lado de los nuestros comunistas es un traidor al pueblo. » El plan, como se ve, estaba perfectamente organizado. Y cuando Benes ofreció a Gottwald una fórmula de entente, ésta le rechazó violentamente: sabía que Nocek ya había movilizado sus fuerzas policíacas y que las calles de Praga y los edificios de la administración estaban bajo su control. El día 25, Benes se inclinó sumiso ante las exigencias del PC. Y un nuevo país quedaba a la disposición de Moscú, completamente atado, vendido... Muchos trabajadores checos participaron en esta mascarada indigna, manejados por el partido, empujados — que escarnio! — por la policía. Con su enganche en semejante provocación, con su alegre declaración de huelga gritando: « ¡Viva la policía! », los trabajadores checos habían perdido los pocos derechos de que disfrutaban; ni si quiera podrán ya significar la menor protesta promoviendo una justa huelga de reivindicaciones, pues el nuevo Estado socialista reconoce la división de clases, los privilegios de la tecnocracia, el burocratismo y las castas militares, pero en ningún modo acepta la rebeldía de los verdaderos productores que reclaman justicia social y libertad sin restricciones.

Un sindicalismo revolucionario, intérprete fiel de los anhelos populares, se habría comportado de manera bien distinta a como lo hizo el obrerismo aborregado de Checoslovaquia, habría batallado dignamente, frente a los

Cuentos de «Sali» EL SEGUNDON

A mi aplicadísima amiga Silvia Díaz.
L A estación de Quindón de Alvar, poco importante, está en un desamparo. Por unos minutos cuatro trenes de viajeros y varios de mercancías, y otros pasan de largo. Nunca hay gente para tomar el tren, ni aun curiosos para verlo pasar, de suerte que no viajando ni facturando, la estación de Quindón de Alvar nada o casi nada pinta. Preámbulo de los Alvaros encabezando el baronazgo, algo de capa caída, que día no es oro todo lo que reluce.

La estación en la vasta, monda y reseca llanura, con su juego de agujas en el andén, el reloj de doble esfera, la empalizada amarilla, el 100 y la lampistea a un lado y el muelle de grande y pequeña velocidad a otro, no se sabe qué aire aburrido tiene. Allí, por frente al disco, junto a un camino de herradura, la casilla de la guardabarrera. Ingrato paisaje, pelado al cerro, como agobiado desierto en el que la estación, con un par de arbolillos murrios, hiciera de oasis. Un tanto se anima a la llegada de los convoyes, y después... súbditos, borbotones de humo tembaleando en el aire... Nada!

El jefe casado, el factor soltero y el mozo viudo. Todos comen a una mesa, salvo Felisa y Demetria, que en una monja están a media pensión y hasta el atardecer brillan por su ausencia. Van y vienen en la tartana de Leoncio, peatón de Correos, rodrión de las niñas y mandadero de doña Lupe. De la estación a Quindón de Alvar hay legua y media de posta. El pueblo es tan poco divertido, que sólo algún que otro domingo, por tener con quién hablar, lo visitan. Entonces quedan por dueñas de los arbolillos las avocellas terroneras, y aun del largo balcón de madera, otras veces con doña Lupe sobre el antepecho fignando. Y que no saben los pájaros guardarse de las cormas soterradas acá y allá, renunciando al tentador trocito de pan que asoma a la superficie!

El jefe y el factor trabajan en el mismo despacho. Atmósfera de paz impregnada de la vastedad del yermo, de un sentimiento de soledad que produce soñera. No hay más nota discordante que la del teléfono cuando suena el timbre.

Casi todas las tardes, don Emilio acude a la estación a ver pasar el tren de las cinco. Viene paseando y vuelve con Leoncio en la tartana. El que más partido saca de la estación, a título de curioso: don Emilio. Ya algo taltado, no es sino un paseante sin rentas. Repudiado de su ochentona madre, de su mística hermana y de su hermano mayorazgo. Por qué — pregunto yo —, por qué? En todo Quindón de Alvar hay persona más campechana que don Emilio. Está cultivado y leído: es inteligente: tiene ángel; había muy de prisa: se codea con la gente llana: ha el cigarrillo a la inversa: empuña el codo: ha luengos años que no cumple con parroquia, y un sin fin que no estrena traje a la medida. A mesa aparte le tienen, sin otra relación que la enfadosa de la vieja ama de gobierno, a las horas de yantar, como ésta haya de transmitir al segundón algún ingrato mensaje de la madre o de los hermanos.

— La señora está con Vd. indignadísima.
— Le parece mucho la peseta que para vicios me suministra? Con una peseta diaria dígame que no cabe apartarse del camino de la virtud.

— Lo que a su señora madre le parece, y a mí también, es que no otro que Vd. ha sustraído los jamones de año puestos a curar en el sobrado.
— Eso, el médico, que hallándolos buenos les daría el alta. O el prioste, al cargar con el diezmo, no menos entendido en medicina.

— Don Emilio!...
— ¡Hárrala!...
Por lo que hacía y por lo que no hacía pagaba siempre el segundón, noble sin sastré, sin zapatero y sin tabaco. Un buen día se personó en la estación y les habló así a sus amigos:

— Señores: he abandonado la casa solariega y vengo a inscribirme como aprendiz de ferroviario en esta república esteparia, si ustedes no tienen inconveniente en admitirme.
— Ninguno.
— Encantados.
— Oiga Vd., don Emilio: Pero es cierto lo de los jamones?
— Doña Lupe...

En este mundo traidor nada es verdad ni mentira...
— Ay qué demonio de hombre!

La gente iba ahora a la estación por saber qué pito tocaba en ella don Emilio, mientras el jefe realizaba determinadas gestiones con la señora baronesa y sus hijos. Y de la noche a la mañana el segundón que deja el dominio hostil de los suyos y embarca en un puerto gallego para América...

Don Emilio andará ahora alrededor de los cincuenta años. En los diez y ocho o veinte transcurridos desde su partida es mucho lo que Quindón de Alvar ha progresado, así como sus habitantes, los cuales ya no le tienen inquina al tren y en él, y no en caballerías o pie, viajan. El erazo de la estación y otras tierras del baronazgo en idénticas condiciones, desde la muerte de la señora y sus hijos, dan rendimiento. Todo es del segundón, salvo las dejas, capellanías, pensiones vitalicias, etc., "ad pedem htere" atribuidas por el Consorcio eventual y un tanto caprichoso que cura de la productividad de los bienes.
Más de un Emilio, viniendo de luengas tierras, trató de suplantar al verdadero don Emilio, y tuvo que salir de estampía. El auténtico, después de cuatro lustros, tampoco ha sido reconocido por el Consorcio como heredero — un paranoico, un boedo habitual — y con ser pudiente y barón, se miente que anda por las Castillas cantando en lengua extraña, mal trajeado y pidiendo limosna.

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España
ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. DE ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Valores y giros a nombre de M. MODINO
24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (XI)
TELEFONOS: Redacción ROT-2202, Talleres PRO-72-16
SUBSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre... 125 francos, al semestre... 250 francos

CRONICA INTERNACIONAL

por JULIO BARCO

Otro año

OTRO año que acaba, cuando escribo estas líneas, otro año que habrá empezado, cuando se publiquen, con el problema de España en pie, como el primer día, como cuando se plantó: con Franco allí, siempre por pocas gentes querido, cada vez con menos gentes en torno suyo. ¿Cómo puede perdurar semejante situación? Perdurará a la sombra de un mundo en quiebra, grande desde el punto de vista material, mayor aún desde el punto de vista moral. Todos los valores morales están por tierra. Puede nadar perfectamente Franco en aguas tan sucias. Todavía hoy los periódicos nos dicen que un senador americano, republicano o demócrata, poco importa — tan insignificante es llamarse aquello como esto —, pide que se establezcan relaciones normales con él. Establecidas estarían, por todo el mundo, si las circunstancias lo aconsejaban. En espera de que éstas lo aconsejen, no se tiene prisa en dar ese paso. Pero nada influye, en que no se dé, la repugnancia. Aunque se finja. Pronto se vería que es fingida si hubiera necesidad de darlo. Ninguna razón moral impediría que se diera. Ni se piense que pudiera existir esa razón. Los más alejados, al parecer, de cuanto Franco representa, se apresuraban a tenderle la mano.

No se le tendieron ya, cuando apareció, con vistas a ser lo que es, en el horizonte español? ¿No se le han seguido tendiendo después, de un modo u otro, para que se sostenga? ¿No se le tienden aún, más o menos disimuladamente, para que no caiga? ¿No se le tienden, con toda franqueza, si estuviera en peligro de caer de otro modo de como les agradaría que cayera? La certeza, consciente o inconsciente, que el pueblo español tiene de que tal sería el fenómeno que se produciría, mantiene a Franco más que nada. Con un gesto, apenas esbozado, a solas con Franco, saben que éste se hundiría: como árbol sin raíces ante el menor soplo del viento. Pero saben también que ese gesto haría acudir en socorro de Franco fuerzas más que suficientes para que el hundimiento no se produjera. Esperan, esperan, sin saber lo que esperan. Menos los impacientes. Estos salvan a los demás de la vergüenza de la resignación. No importa que obligada, por saber de antemano la inutilidad del gesto. Inútil, ahí estaría, reproche vivo a cuantos acudieran en socorro de Franco. No sería vergonzosa la derrota — no lo fue la que hizo a Franco dictador —, sería vergonzosa la victoria frente al gesto. Aunque para alcanzarla hubiera acudido todo el mundo. Todo el mundo tendría por qué ruborizarse, no los por todo el mundo batidos. Como ayer, exactamente lo mismo que ayer. Todo el mundo, no los que por todo el mundo fueron derrotados. Cada uno, dondequiera que se encuentre, testimonio de aquella vergüenza. Aunque nadie se avergüence.

Fué dura la guerra civil española, prólogo de la guerra que a poco estalló. Lo ven ahora hasta los más ciegos. Lo vieron entonces muchos españoles. A los que no se escuchó. Caro se ha pagado el hacer oídos de mercader a sus palabras. Podría ser, el gesto que apenas esbozado bastaría para que Franco se esfumara, prólogo también de la guerra que ahora se prepara. No piensan, los españoles que no hacen el gesto, en esta eventualidad. Piensan solamente en la dureza que la guerra civil revistió. Vacilan en desencadenar suceso como el ya vivido. Por humanidad, soportan régimen inhumano. Y por soportar régimen inhumano, por humanidad, no precipitan el prólogo de la guerra que está ahí. Otro gesto, no importa dónde, puede ser ese prólogo. Pero el hecho de que los españoles no sean, por el momento, quienes lo precipiten, podría hacer pensar. A la vista está que no hace pensar. Como si el pensamiento estuviera ausente, o en vacaciones.

El régimen que los españoles soportan, además de inhumano, no tiene salida ni para los problemas de menor cuantía. La situación en que España se encuentra, hasta en los problemas de menor cuantía, es desesperada. Podría, la desesperación, dar paso a lo que el juicio no quiere dar paso. No se ve eso. Y si se viera sería para ponerle remedio indigno. Se acudiría, si se viera, aunque las circunstancias exteriores no lo exigieran, en ayuda de Franco, para que hiciera frente, airoosamente, a los problemas de menor cuantía. Con olvido, absoluto, de que se iría así a fortalecer el régimen inhumano.

Agradaría, desde luego, que no llegara ese extremo. Que Franco fuera desalojado no por el gesto.

Correo americano

PARA los 8 millones de habitantes de Nueva York, los depósitos agotados hubiesen perdido su prestigio de generosidad si no se hubiera que los pobres no dan más líquido porque no pueden... y no pueden dar más porque las nubes no hicieron este año su servicio de acuerdo con las estipulaciones tácitas que rigen sus relaciones. La revelación estalló al principio de la semana que hoy termina; el agua escaseaba; y si la sequedad continuaba, la escasez se convertiría en penuria y luego en tragedia... porque es inimaginable una ciudad como Nueva York privada de agua potable. Para esto debe recordarse que el neoyorquino, hombre o mujer, niño o anciano, se baña todos los días... en principio. Es menester recordar, también, que «derroche» y «no-teamerciano» son sinónimos, y que el agua corre en cada casa, como si no existieran medidores, ni llaves, ni grifos, ni presurizados caseros. Los periódicos dieron la voz de alarma: Sería necesario economizar agua. ¿Economizar? Los neoyorquinos corrieron a los diccionarios. ¿Qué significa esa palabra? ¿Existe en el idioma neoyorquino? (¡Aquí se desconoce el inglés!)
No hubo necesidad de más. Un grupo de amas de casa sintió, presintió y luego comprendió el peligro del agua escasa. Llovieron cartas a las redacciones de los periódicos proponiendo el remedio: Economizaríamos el agua voluntariamente. Otro grupo propuso que el agua se declarara en huelga de 24 horas. Otro que se proclamara un día del agua, como hay el de las Madres, etc.
viven en esas calles, prometieron darse el último baño el jueves antes de las doce de la noche, y no usar el agua durante todo el viernes... las amas de casa llamaron algunas ollas al jueves... algunas botellas de cerveza praron a beber agua. El nuevo régimen seco de 24 horas, y emplearon esponjas sintéticas para lavar a sus crios.
Cesaron las palpitaciones ruidosas de los ámbolos; los gemidos de alma en pena de las tuberías por donde se desciende el agua potable hasta el piso setenta y cinco del Empire State Building; los murmullos fluviátiles de las bañaderas vecinas; las risas ruidosas de los chorros y el bullicio susurrante de las regaderas suspendidas. Todos los sonidos acústicos de la ciudad cesaron, y los otros adquirieron limpieza y tersura extraordinarias.
Como aquí hasta lo más serio se viste de payaso para que la sonrisa nacional no desaparezca de los labios, hubo derroche de comicidad el día del Agua. Personajes austeros y oficiales, permanecieron hasta las doce de la noche con sus barbas de (Pasa a la pág. 2)

Escasez de agua

Se resolvió que este viernes fuera Día del Agua, que el Agua se Declarara en Huelga, y que las Amas de Casa Usaran la Menor Cantidad de Agua Posible. En el barrio del Bowerly, habitado por vagabundos y tipos sacados de los «Ex-hombres» de Máximo Gorki, los periodistas andariegos entrevistaron a muchos «bownerynos», y éstos prometieron no beber el viernes, ni beber gota de agua. Los soldados no quisieron quedarse atrás; prometieron no afeitarse, ni bañarse, ni beber agua. En Park Avenue y en la Quinta Avenida, los ricos, los aristócratas y los que no siendo ni lo uno ni lo otro

EL CRIMEN SE COMETE NO PORQUE LAS GENTES SEAN MALAS: NADIE ROBA LOS NIÑOS DEL VECINO PORQUE SEA FEBVERSO O PORQUE LE GUSTEN, SINO PORQUE CON ELLO VE UN MEDIO DE GANAR DINERO. EL CRIMEN, PUES, NO PUEDE ABOLIRSE CON LA PENA DE MUERTE. HAY UN MEDIO DE ABOLIR EL CRIMEN, TODOS LOS CRIMENES: DANDO A TODAS LAS GENTES UN MEDIO DE GANARSE LA VIDA. NO HAY OTRO REMEDIO, NO LO HA HABIDO DESDE QUE EL MUNDO ES MUNDO; PERO EL MUNDO ES TAN CIEGO Y ESTUPIDO QUE NO QUIERE VER UNA COSA TAN SIMPLE.
CLARENCE S. DARROW.

ANTOLOGIA

EL TIEMPO

NO intentaré definir el tiempo: nos huye en el instante mismo que queremos fijarle. No puedo hacer más que compararle a un río extremadamente rápido, que se renueva sin cesar, aun cuando parece se agota. La existencia del tiempo está a nuestro cargo, y nos cubre un susto formidable al ver su fin. No pensamos que este tiempo, que es de un precio infinito, debe merecer una dicha eterna. ¡Qué cuidados y atención, en consecuencia, practicamos para perderlo y profanarlo! El mundo parece que sólo trabaja en odio del tiempo, pues que no goza de él, por lo común, sino cordialmente: le desea cuando está por venir, le desprecia cuando está presente y lo echa de menos cuando se ha pasado; de modo que por la razón de que querriamos, casi siempre, estar donde no nos hallamos, deseamos continuamente pasar de una estación a otra.

Pero, ¿qué es lo que pretendemos derramándonos en deseos tan inútiles? El tiempo, aun cuando fuera enteramente nuestro, ¿sería inagotable porque nosotros lo deseáramos? ¿Y seríamos dueños de detener su curso? Ah, si fuera posible, al cabo de treinta o cuarenta años, poder detenerle! Pero es un azogue, al que no ha podido fijar el arte, y que nos mira aun cuando dormimos. Las noches combaten con los días rápidamente; y los años, que nos parecen siglos en nuestra juventud, apenas nos parecen meses luego que llegamos a la vejez. El tiempo nos hace crecer, nos destruye, y después de haber sumergido en un olvido eterno los sucesos más extraordinarios y las revoluciones más famosas, se reduce a nada, como si no hubiera sido. ¿Quién será capaz de decirnos dónde está ahora lo pasado? Este mismo instante en que yo escribo ya no existe; y yo no hallo en el tiempo sino una sucesión de seres, de los que no se puede asir ni un punto. Lo presente hay no más, hablando con propiedad; y este mismo presente está tan contiguo a lo pasado y a lo venidero, que es uno, y otro antes de ser visto. Ve aquí de donde nace la gran dificultad que hallamos para disfrutarle; porque sólo podemos gozar lo presente; y éste es casi nada.

Por la misma razón que lo venidero está tan vecino de lo presente, debemos trabajar para que nos sea favorable. Pero ¿cómo hemos de trabajar? ¿Jugando, danzando, adornándonos, comiendo y durmiendo? El día no muestra sino desórdenes o frioleras, y el Sol, lo mismo que la Luna, sirven continuamente para favorecer nuestras pasiones. No hay criatura a quien no desnaturalicemos, variando o trastornando su instinto; y ve aquí cómo nuestras horas se amontonan para colmar la medida de nuestros delitos. Somos avaros de todos los bienes, menos del tiempo. Este es un tesoro expuesto en el camino real, que ofrecemos a todos los pasajeros, en vez de guardarlo preciosamente para nosotros mismos y aprovecharnos de él.

Marqués de Caracciolo

Pinchazos

LA ESTATUA DEL CONDENADO
MERCANCIAS ASEGURADAS

EL presidente de la Transmediterránea ha declarado en la Cámara de Comercio de Madrid que disminuye notablemente la navegación de cabotaje debido a las considerables sustracciones de mercancías que se producen en las operaciones de carga y descarga y viaje. Esta ola de inmoralidad — añadió el presidente — que inunda el tráfico de los puertos, terminará alejando de ellos a los comerciantes, que buscarán otros sistemas de transportes. Nos parece que tanto importa si ingan utilizando los comerciantes e industriales ese u otro medio de transportes, pues si importantes son los robos en los puertos, tanto o más lo son en las estaciones.

LIBERALES Y CONTROLADORES
EL proyecto de reforma de las sociedades anónimas presentado por el llamado Instituto de Estudios Políticos ha sido rechazado por el sindicalismo vertical pretendiendo que "puede dar carta de naturaleza a un sistema capitalista" y que "supone tanto como declarar que el Nuevo Estado no tiene el propósito de concebir una ordenación nacional-sindicalista".

EL FAROLILLO DALI
El pintor Dali se da más importancia de la que en realidad tiene. Es un embaucador extraordinario que ha hecho fortuna adornando escaparates en Nueva York y que ahora vive del cuento a la sombra de Franco y el cardenal Pla.

FALANGE SE EUROPEIZA...
LOS falangistas y jesuitas de España no desearían de poder alcanzar un puestecito en las asambleas europeas. Por eso en todos los centros del régimen están preparando cursillos federalistas y a los periódicos les han dado la consigna de hacer propaganda alrededor de la empresa churchiliana.

HA REGRESADO MARTIN
DURANTE su estancia en Roma, el Sr. Tartajo ha tomado parte en numerosas recepciones. Aunque de éstas han debido tener — aunque la prensa romana lo desmiente — carácter político, pues por algo los reaccionarios italianos han resucitado el cuento de la Unión Italiana... El resto de sus visitas no han sido presentaciones para organizar comilonas.

PARA comenzar una pequeña relación de coletas que se han insubordinado contra las decisiones del nuevo secretariado catalino-moscovita:
Tomás Molinero, Agustín Cid, Evaristo Massip, José y Evaristo Marías, Emilio Chueca, Pedro Clemente, Alfonso Talarn, Luis Nogué, Pedro Santacana, Antonio Leal, Félix Pérez, Eduardo Arcada, Enrique Portet, José Azpárriz, José Bolero, José Coll, Juan Castellás, Federico Mariner, José Gübert, J. Milla, Luis Más, J. Domingo, Francisco Perramón, Menor Blasco, Martín Bas, Jaime Sitjar, Emilio Camarena, Antonio Catalán, Joaquín Suñer, Francisco Sitjar, Juan Yuwany, Pe-

Parque que su mayor preocupación fué — aparte de los banquetes y las fotografías —, el poder contentar a los jesuitas y a los frailes del "Opus dei", con congregaciones entre las que no van muy bien las relaciones, sobre todo en cuanto a la cuestión franquista se refiere.

En resumen, el marrullero Tartajo no ha podido sacar el provecho político que deseaba.

DURAND, gerant.-GOMEZ, directeur
Imprimerie S. P. I., 4, rue Saulnier, Paris

Aprende de la Calle

LA DESBANDADA PSUQUISTA
L nuevo secretariado psuquista no se ha atrevido a dar cuenta de las separaciones registradas en el partido como consecuencia de la liquidación de Comorera y los manejos que este pollo está llevando a cabo para evitar la llamada integración, es decir el sometimiento incondicional de la sección catalana a la voluntad centralista del buró pasionario.

Señalar cada uno de los nombres y los títulos que hasta ahora han venido gozando los separados, equivaldría a reconocer que el partido se halla en completa descomposición y que en Cataluña — la gran esperanza de los sabios moscovitas — ya no cuenta más que con un pelotón de gansos cuya instrucción y cebo ha sido encomendada al camaleón tortosino Rafael Vidiella. Qué desastre, gran Stalin!

PRIMERA LISTA
NUESTROS lectores saben bien que, cuanto aquí se ha dicho, respondió siempre a la verdad y, por lo tanto, no deben tener la menor duda sobre la desbandada moscovita que anunciamos.
Ahí va, para comenzar, una pequeña relación de coletas que se han insubordinado contra las decisiones del nuevo secretariado catalino-moscovita:
Tomás Molinero, Agustín Cid, Evaristo Massip, José y Evaristo Marías, Emilio Chueca, Pedro Clemente, Alfonso Talarn, Luis Nogué, Pedro Santacana, Antonio Leal, Félix Pérez, Eduardo Arcada, Enrique Portet, José Azpárriz, José Bolero, José Coll, Juan Castellás, Federico Mariner, José Gübert, J. Milla, Luis Más, J. Domingo, Francisco Perramón, Menor Blasco, Martín Bas, Jaime Sitjar, Emilio Camarena, Antonio Catalán, Joaquín Suñer, Francisco Sitjar, Juan Yuwany, Pe-

Puyol